

EUROPA INFORME

2020, el año del declive político de Boris Johnson

A doce meses de haber arrasado en las urnas, el liderazgo del premier británico se debilita y su popularidad decae. ¿Qué está pasando?

Por **SERGIO ANDRÉS CORREA**

Reino Unido no había tenido un líder que causara opiniones tan divididas desde *Margaret Thatcher*. Este sábado 12 de diciembre se cumple un año desde que un imbatible *Boris Johnson* arrasara en las elecciones generales, haciéndose con una mayoría del 49,6 % de los escaños para el Partido Conservador.

Criticada por reformar la economía a costa de confrontaciones con los sindicatos, la mítica “dama de hierro”, ícono neoliberal, sigue siendo una figura contradictoria entre los británicos. Una encuesta del portal YouGov de abril del año pasado muestra que mientras el 14 % de las personas considera que fue una gran primera ministra, el 20 % cree que fue terrible. Una brecha que ahora Johnson supera.

Cifras del mismo portal con corte al 23 de noviembre evidencian que el 58 % de los ciudadanos desaprueba la gestión de Boris, mientras que apenas el 34 % la aprueba. Un panorama completamente diferente al fenómeno electoral de hace un año. ¿Qué pasó?

La factura que pasó la covid

El pasado 27 de marzo el mundo supo que el primer ministro había contraído coronavirus y tuvo que ser hospitalizado durante siete días, tres de ellos en cuidados intensivos. Resultaba contradictorio. Para ese entonces, según datos de la Universidad Johns Hopkins, el país acumulaba unos 80.000 contagiados y 9.892 muertos por el virus, pero Johnson había sido escéptico. Durante sus apariciones en público a inicio del año se le podía ver saludando de mano y rehusándose a usar mascarilla. “La gente puede lavarse las manos y seguir haciendo lo de siempre”, dijo en un mensaje en video transmitido por BBC.

Hoy, tras lo que expertos han denominado una “segunda ola” de la pandemia, el país alcanzó el 12 de noviembre un pico de hasta 33.470 contagios nuevos, con un total acumulado de 1,77 millones de casos y 62.566 muertes. Para *Alejandro Godoy*, magister en Relaciones Internacionales y profesor de la Universidad Militar Nueva Granada, la postura inicial hacia el brote le costó a Johnson buena parte de su capital político.

“Ya Reino Unido se convirtió en uno de los países que superaron la barrera de



Para Boris Johnson, establecer nuevas restricciones a barcos europeos para pescar en aguas británicas es símbolo de una nueva independencia. FOTO AFP

50.000 muertes por covid-19 y en medio de esta crisis, vimos a Johnson hacer un par de meses quejándose de que su salario y sus condiciones de vida no eran las propicias para un primer ministro. Esto, evidentemente, no fue bien acogido por la opinión pública”, señala.

El episodio al que hace referencia ocurrió el pasado 19 de septiembre, cuando citando anónimamente fuentes de su círculo más íntimo, el diario británico *The Times* aseguró que el mandatario estaba preocupado, pues por su nuevo cargo no pudo mantener la columna que escribía en *The Daily Telegraph* ni seguir ofreciendo conferencias, por lo que, de recibir 380.000 euros al año, ahora solo devenga unos 163.000.

Pero si Johnson tiene razones para preocuparse por su propio bolsillo, también los ciudadanos. Y en este punto, la pandemia y el Brexit empujan a entremezclarse.

“El país superó las 50.000 muertes por covid y en esa crisis vimos a Johnson quejándose por su salario”.

ALEJANDRO GODOY
Universidad Militar Nueva Granada

El coronavirus desató en territorio británico una crisis económica con escasos precedentes. Hace dos semanas, el ministro de Finanzas, *Rishi Sunak*, admitió que se han perdido 750.000 empleos y que la economía nacional estaba experimentando “enorme presión y estrés”, sin embargo, se negó a implementar medidas de austeridad en el gasto público. Días después, el 25 de noviembre, Sunak anunció “la mayor contracción económica que hemos experimentado en 300 años”, con una caída del Producto Interno Bruto del 11,3 % en 2020.

Las previsiones de la Oficina de Responsabilidad Presupuestal, que controla las finanzas públicas en el país, no son alentadoras: se espera que el número de personas desempleadas llegue a 2,6 millones en 2021 y que la deuda pública para hacer frente a la crisis alcance los 422.000 millones de euros.

Y ahora, por fuera de la Unión Europea, Reino Unido no podrá beneficiarse de la porción que le correspondería de los 1,8 billones de euros del Fondo de Recuperación que gestiona el bloque. Aún más, si todo continúa su curso actual, a partir del 1 de enero de 2021, regirán entre el archipiélago y Europa fuertes barreras arancelarias.

Sin consenso

Pese a la pandemia y sus consecuencias, el investigador asociado del Observatorio de Análisis de Sistemas Internacionales de la Universidad Externado, *Rafael Piñeros*, considera que el verdadero “duro golpe”

CLAVES

LOS CINCO NUDOS PARA UN ACUERDO

- 1 Las reglas de competencia justa: homologación de estándares de protección laboral o fiscales.
- 2 Europa pide que sus empresas puedan ir a tribunales británicos si hay distorsiones de competencia.
- 3 Europa quiere también que sus pescadores mantengan acceso libre a aguas británicas.
- 4 El modelo de gobernanza para dirimir disputas entre las partes también está en juego.
- 5 Está por definir si Irlanda del Norte mantiene las reglas aduaneras del mercado común europeo.

para el liderazgo de Johnson y para el partido conservador sería no alcanzar un acuerdo posbrexit con Europa: “Uno pensaría que con la crisis del coronavirus, el primer ministro debía haberse debilitado más. Sin duda está golpeado políticamente, pero llegar al 1 de enero sin acuerdo comercial con la UE sí sería un duro golpe, porque el Conservador ha sido el partido abanderado de los empresarios y los negocios”.

Acotó Piñeros que “un Brexit sin acuerdo por supuesto que sería un fracaso, porque el empresariado es supuestamente la base del partido y en este momento eso no se está materializando”.

Desde el 2 de marzo, el bloque y su exsocio se sentaron a la mesa, un proceso de negociación lleno de plazos y ultimátums y que aún no arroja resultados. Ambas partes han sostenido férreas posturas frente a temas álgidos (ver Claves), pero ninguna quiere ceder. El jueves, tras una reunión de emergencia entre la presidenta de la Comisión Europea, *Ursula von der Leyen*, y Boris, las expectativas de lograr deponer las diferencias decayeron. Ambas partes fijaron el próximo domingo como plazo perentorio para finiquitar las negociaciones.

Ese mismo día, más tarde, el premier británico afirmó a periodistas que “existe ahora una fuerte posibilidad” de una solución sin tratado de libre comercio. Una apuesta dura que desde ya deja pérdidas, sobre todo, para quien prometió enmendar los errores de *Theresa May* y hoy, según YouGov, tiene más desaprobación que ella ■

EN EL .COM

Encuentre en www.elcolombiano.com la opinión ampliada de expertos sobre un eventual Brexit duro y más información sobre esta negociación.